

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La parábola del “administrador deshonesto” - Lucas 16:1-13**

**¿Dónde están tus tesoros?**

### **Las parábolas de nuestro Señor**

#### **La parábola del “administrador deshonesto” - Lucas 16:1-13**

Hoy vamos a ver una parábola que es algo así como un rasguño de cabeza. La parábola de nuestro Señor que vamos a examinar se conoce como “La parábola de **El gerente deshonesto**” (o quizás más comúnmente llamado “El injusto mayordomo” o incluso El administrador Perspicaz) - pero como se llame en su traducción, encontraremos esta parábola en el capítulo 16 del Evangelio de Lucas. Entonces, si trajo sus biblias o dispositivos electrónicos, vayamos a Lucas 16

Ahora, si se ha unido a nosotros antes en nuestra mirada a las Parábolas de nuestro Señor, recordará cómo siempre me gusta guiarlos a través de una explicación de lo que se debe y no se debe hacer cuando se trata de Parábolas, cuál era el propósito de ellas , por qué el Señor las usó con tanta frecuencia, algunas reglas de interpretación, etc. Pero tenemos mucho que cubrir hoy, así que en lugar de volver a repasar la memoria de esos elementos, lo que haremos es revisar mientras los encontramos, y de esa manera, no volvemos a repasar cosas innecesarias para nuestra comprensión del tema en cuestión si no es necesario.

Pero antes de llegar al texto propiamente dicho, quería mencionar un par de puntos importantes con respecto a las parábolas de Jesús. Uno de esos puntos es que de todas las parábolas que habló, aproximadamente 1/3 de ellas contenían elementos de riquezas, dinero o riqueza terrenal de algún tipo, que por cierto, ese mismo hecho es una de las cosas que los llamados “predicadores de la prosperidad” plantean y utilizan para sus esquemas todo el tiempo.

Se utiliza para justificar su obsesión por las riquezas y la prosperidad temporales, si los escucharas, pensarías que Jesús mismo estaba obsesionado con el dinero y amaba las riquezas, como mínimo, tendrías la impresión de que era sólo a través de prosperidad y dinero que Dios bendecía a su pueblo.

Pero el tema constante de las enseñanzas de Jesús era exactamente lo contrario, de hecho, escritura tras escritura tras escritura muestra que Jesús estaba tratando enfáticamente de lograr que sus discípulos fijaran sus corazones y esperanzas en los tesoros **Celestiales** y bendiciones **Espirituales**, no quería que se centraran en las riquezas terrenales, de hecho, cada parábola que menciona El dinero nos enseña que debemos inclinar nuestro corazón ALEJADO de las cosas materiales y de las riquezas mundanas, y enfocar nuestro corazón hacia el cielo estando seguros de que **CRISTO** es nuestro único cariño y que **ÉL** es el único objeto de nuestra adoración y que **DIOS MISMO** es la única fuente de nuestra alegría.

Me refiero a pensar en nuestros estudios sobre las parábolas del hombre rico y Lázaro o del necio rico, las cuales ilustran en un grado aterrador cómo las riquezas pueden convertirse en un impedimento para entrar al cielo. Otras parábolas, como la Parábola De Los Talentos; nos enseñan sobre la importancia de la administración; nos recuerdan que solo somos administradores de cualquier recurso terrenal que el Señor nos confíe y cómo debemos ser sabios, cuidadosos y fieles en cómo usamos y asignamos esos recursos hacia cualquier oportunidad que Dios ponga a nuestros pies para usar esos recursos.

Cuando miramos las parábolas de La Perla de Gran Precio y El Tesoro Escondido, vimos inmediatamente que esas parábolas NO trataban de tratar de buscar un tesoro y luego acumularlo, fueron lecciones sobre exactamente lo contrario: nos muestran el valor infinito del Reino de Dios, NO el reino de la tierra.

No quiero insistir en el tema, pero **ES** uno importante, como en “vida-y-muerte-eterna”, las escrituras condenan rotundamente el amor al dinero.

Dos Escrituras en particular lo proclaman muy claramente: En el Sermón de la Montaña, Jesús lo resume muy claramente, en Mateo 6:19-21, Jesús dice: *“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín destruyen, y donde ladrones minan y hurtan, sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen y donde ladrones no minan ni hurtan, porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.”*

Y más tarde, el apóstol Pablo le dice a Timoteo en 1 Timoteo 6:10-11: *“Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males. Por este deseo algunos se extraviaron de la fe y fueron traspasados de muchos dolores. Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas. Seguid la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia, la mansedumbre.”*.

Y ahora llegamos a la parábola que estamos viendo hoy, que se encuentra en Lucas 16, que hace eco de esta misma advertencia pero de una manera muy extraña, muy inusual. Como dije antes, a primera vista, esta es una especie de parábola que nos hace rascar la cabeza. Jesús cuenta la historia de un mayordomo deshonesto (o siervo infiel), que por alguna razón es descubierto por su amo y le avisan que lo despedirán. Pero antes de que lo despidan, usa su astucia e idea una manera de usar la riqueza de su amo para comprar amistades que lo ayudarán a protegerse mientras cae en desgracia de su amo.

Así que ahora leamos juntos el **Lucas 16:1-13**

*“[1] También dijo a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un administrador, y le acusaron de desperdiciar sus bienes. [2] Y lo llamó y le dijo: “¿Qué es esto que oigo acerca de ti?” Entrega la cuenta de tu administración, porque ya no puedes ser administrador”. [3] Y el administrador se dijo a sí mismo: “¿Qué haré, ya que mi señor me quita el gobierno?” No tengo fuerzas para cavar y me da vergüenza mendigar. [4] He decidido qué hacer para que, cuando me destituyan de la dirección, la gente pueda recibirme en sus casas.[5]Entonces, llamando uno por uno a los deudores de su amo, dijo al primero: “¿Cuánto le debes a mi amo?” [6] Él dijo: “Cien medidas de aceite”. Él le dijo: “Toma tu factura, siéntate rápidamente y escribe cincuenta”. [7] Entonces dijo a otro: “¿Y cuánto debes?” Él respondió: “Cien medidas de trigo”. Él le dijo: “Toma tu factura y escribe ochenta”. [8] El maestro elogió al administrador deshonesto por su astucia. Porque los hijos de este mundo son más astutos en el trato con su propia generación que los hijos de la luz”.<sup>9</sup> Aquí está la lección: usen sus recursos mundanos para beneficiar a otros y para hacer amigos. Entonces, cuando esas posesiones se acaben, ellos les darán la bienvenida a un hogar eterno.*

*Si son fieles en las cosas pequeñas, serán fieles en las grandes; pero si son deshonestos en las cosas pequeñas, no actuarán con honradez en las responsabilidades más grandes. 11 Entonces, si no son confiables con las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas riquezas del cielo?; 12 y si no son fieles con las cosas de otras personas, ¿por qué se les debería confiar lo que es de ustedes? 13 »Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y estar esclavizado al dinero».*

Eso es una locura, ¿verdad? ¿Que el amo elogió al sirviente por ese tipo de comportamiento? Esta es definitivamente una de las parábolas más desconcertantes de todas las del Señor, quiero decir, ¿cómo es posible extraer algún tipo de lección espiritual positiva basada en ese tipo de comportamiento poco ético, verdad? Ahora hay muchas cosas a las que no quiero que el Señor me llame, "Tonto" es uno de ellos "Malvado" es otro "Infel" por supuesto, Ésas son las obvias.

Pero tengo sentimientos encontrados acerca de otra palabra que Él usa, la cual, como veremos más adelante, es una que Él quiere que apliquemos a nuestras propias vidas, esa es la palabra, "astuto". Personalmente, siempre he tomado "astuto" como otra palabra para referirse a inteligente, astuto y cuidadoso. Pero en realidad, la palabra "astuto" tiene más significado que eso, y al menos en los primeros usos de la palabra en inglés, era sinónimo de la palabra "malvado", y significaba alguien que era "astuto" y describía a alguien que era "astuto" como una persona que podía ver todos los ángulos y aprovecharlos para su propio beneficio.

Creo que probablemente sea difícil para la mayoría de nosotros ver a Jesús con la frente sudorosa o con las manos callosas, o con suciedad debajo de las uñas por trabajar todo el día. Probablemente sea difícil imaginarlo como alguien trabajando en el comercio, yendo y viniendo negociando precios con proveedores y clientes, equilibrando sus cuentas, pagando impuestos, bañándose y lavando ropa, lo que sea. Pero esas cosas eran tan parte de Su vida diaria en la tierra como lo era Su alimentación de los 5.000 o Él caminando sobre el agua. Y creo que por eso también podría ser difícil aceptar la idea de que sus seguidores debían ser "astutos", porque parece un poco inquietante.

Quiero decir, nuestras ideas sobre el discipulado generalmente se limitan a virtudes como "mansedumbre, gentileza, apacibilidad", etc, y en ciertos contextos, esas cosas son completamente apropiadas, obviamente, pero creo que perdemos otro lado de la voluntad de Dios para nosotros si no equilibramos esas cosas con otras características que debemos tener

cuando seamos buenos administradores de los recursos de nuestro Maestro aquí en la tierra, como "realistas, astutos, fuertes" y sí, "astuto", estas cosas teniendo que ver con asuntos terrenales, por supuesto.

Como hemos visto hasta ahora, una de las características más comunes de las parábolas de nuestro Señor es su valor impactante, a menudo hay un giro profundo e impactante o algún giro de los acontecimientos, y los "héroes" de las parábolas, entre comillas, son a menudo las personas más inesperadas, y eso es particularmente cierto aquí, con el administrador deshonesto, este mayordomo injusto, pero esto no fue un error, Jesús fue muy bueno al ilustrar su punto mediante el uso de parábolas y lo veremos en breve.

Así que veamos la historia, ¿correcto? Tenemos a un persona que se describe como gerente o mayordomo, y es un empleado de un patrón que podría ser una especie de propietario ausente, y este maestro había confiado a este gerente el control de todos sus negocios y todos sus activos. Y a juzgar por el contenido de la parábola, claramente la responsabilidad que tenía este administrador era promover los intereses de su amo, de su empleador.

Pero aparentemente este gerente había utilizado esta responsabilidad para promover sus propios intereses, de alguna manera había estado desviando fondos para sus propios fines y terminó violando la confianza de su amo, manejó totalmente mal las cosas, había estado manipulando los libros y la noticia del mal manejo de la contabilidad por parte de este gerente llegó a oídos del maestro, entonces su amo le pide cuentas y le dice '*¿Qué es esto que oigo sobre ti? Entrega la cuenta de tu administración, porque ya no puedes ser administrador*'..

Así que, en lugar de que lo echen en cara en ese mismo momento, a este gerente se le ha dado tiempo para traer los libros y dar una contabilidad completa, lo van a despedir, de eso no hay duda, pero tiene una pequeña ventana de oportunidad para actuar, y aquí es donde asoma la astucia del administrador, sabe que sus opciones son limitadas, entonces se dice a sí mismo:

"Bueno, no soy lo suficientemente fuerte para el trabajo manual... y soy demasiado orgulloso para mendigar..." Y entonces tiene una epifanía: la bombilla sobre su cabeza se enciende: "Oh, ya sé lo que haré". Así que diseña un plan mediante el cual calcula que si hace grandes favores a otros, ellos a su vez estarán felices de protegerle su espalda; un pequeño "favor de beneficencia", se dio cuenta de que tenía una forma de congraciarse con los deudores del amo.

Entonces llama a las personas que le deben dinero a su empleador y comienza a cambiar sus facturas, a un caballero le dice: "¿Cuánto debes?", y el hombre responde: "Cien medidas de petróleo", el gerente dice: "Ok, tacha cien y escribe CINCUENTA y lo firma". Entra otro hombre y dice "¿Y TÚ cuánto debes?" y el tipo dice "Cien medidas de trigo" y el gerente dice "Ok, tacha eso y escribe OCHENTA y lo firma". Ahora bien, estrictamente hablando, este gerente todavía tenía autoridad legal para modificar estos proyectos de ley; aún no había sido despedido.

Sin embargo, moralmente este fue un comportamiento vergonzoso, totalmente deshonesto, es básicamente una malversación de fondos, pero este tipo iba a ser despedido, así que no tenía culpa ni conciencia al respecto, sólo le preocupaba una sola cosa. ¿Qué había que perder? En su opinión, había mucho que ganar, si no pudiera ganarse la vida honestamente, lo haría de cualquier otra manera, sin entrar en los detalles monetarios de los descuentos que estaba otorgando a estos deudores, basta decir que este administrador deshonesto estafó a su empleador para quitarle una fortuna.

Pero es aquí donde la parábola da un giro inesperado, mira, probablemente esperaríamos que este fuera el momento en el que, como en la parábola de los dos siervos en Mateo 24:50-51, donde el maestro entraría inesperadamente y haría cortar en pedazos al siervo malvado y echarlo con los hipócritas el lugar donde hubo llanto y crujir de dientes; pero eso no es lo que

pasó en absoluto, la parábola termina con esta declaración: *“El maestro elogió al administrador deshonesto por su astucia”*.

Por su astucia ¿Recuerdas que dije que esta parábola era una especie de dolor de cabeza, al menos a primera vista? Bueno, es importante que notemos no sólo lo que SE dijo, pero también es importante notar lo que NO SE dijo, mira, el maestro NO elogia las acciones deshonestas del gerente ni su villanía, sólo que está impresionado por su astucia; admira su ingenio con visión de futuro, no es su deslealtad lo que se elogia; sólo su astucia, el gerente había aprovechado una breve y fugaz oportunidad para asegurarse de que le cuidaran en la parte trasera haciendo un inmenso bien a los deudores del amo.

Efectivamente, se ganó la amistad de estas personas por su generosa generosidad al utilizar los recursos de su amo, y sabía que una vez que lo despidieran, necesitaría desesperadamente esas amistades, mire, el gerente mostró una previsión asombrosa porque no estaba tratando de encubrir ni siquiera excusar su mal manejo de los libros del maestro.

Sólo estaba tratando de asegurar su futuro, bien, entonces ¿de qué se trata eso?

Bueno, en el versículo 8, Jesús nos da la respuesta: *“Porque los hijos de este mundo son más astutos en el trato con su propia generación que los hijos de la luz”*, ahí está; cuando comparamos las vidas de quienes están en el mundo con las de nosotros en Cristo, parece haber una gran diferencia en cómo nos preparamos para nuestros respectivos futuros. Aquellos que son del mundo tienden a ser más inteligentes, más progresistas y diligentes con respecto a su bienestar terrenal a corto plazo que los creyentes en la obra de acumular tesoros para la eternidad, y ese es el punto aquí, Jesús mismo lo dice con la frase: *“hijos de este mundo”*.

Esa frase describe a personas que no tienen absolutamente ningún interés y por lo tanto no tienen parte en el Reino de Dios; no tienen nada que esperar excepto los últimos años de sus vidas aquí en la tierra, pero, paradójicamente, ellos están más preocupados y son más inteligentes cuando se trata de asegurarse un futuro para sí mismos en su jubilación que los



“hijos de la luz” que tienen una ETERNIDAD para la que prepararse, es tan cierto, los impíos están tan concentrados y son tan hábiles en reunir comodidades terrenales para los años que les quedan en esta tierra, probablemente porque eso es todo lo que pueden esperar.

Por cierto, esa frase “hijos de la luz” es una expresión común en el Nuevo Testamento que identifica a los verdaderos creyentes en Cristo, el *redimido*, según Colosenses 3:2 es CORRECTO que seamos y [nuestra] mente esté en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Y, sin embargo, en comparación con todas las estrategias, las distorsiones y las maniobras por las que pasan los incrédulos (los no creyentes) para asegurar su futuro en este mundo, los “hijos de la luz” demuestran una falta casi total de sabiduría, piensa en lo absolutamente ridículo que es eso.

La vida no sólo es corta, sino que la gente del mundo hace todo lo posible para prepararse para la jubilación en un mundo que finalmente está desapareciendo, no es la falta de conciencia y su impiedad lo que Jesús elogia, es su astuto ingenio. Seguramente nosotros, como “hijos de la luz” que estamos destinados a una eternidad en GLORIA, seríamos más celosos, más diligentes y más conscientes de hacer un uso sabio del tiempo y los recursos que Dios nos ha dado para prepararnos para el cielo acumulando tesoros ahí, ¿verdad?

Y aquí es donde Jesús nos proporciona tres grandes exhortaciones - tres **prácticas** exhortaciones - con respecto a nuestras actitudes como creyentes hacia el dinero.

**Exhortación número uno:** *El dinero debe usarse para el bien de los demás..* observe, justo después de elogiar a los “hijos de este mundo” por su astucia en la segunda parte de Lucas 16 versículo 8, Jesús da este consejo en el versículo 8 y 9 donde dice: *»El hombre rico tuvo que*

*admirar a este pícaro deshonesto por su astucia. Y la verdad es que los hijos de este mundo son más astutos que los hijos de la luz al lidiar con el mundo que los rodea. 9 Aquí está la lección: usen sus recursos mundanos para beneficiar a otros y para hacer amigos. Entonces, cuando esas posesiones se acaben, ellos les darán la bienvenida a un hogar eterno"*

Debemos usar el dinero que Dios nos ha dado para hacer amigos, no amigos terrenales, sino amigos que nos darán la bienvenida al Cielo, en otras palabras, debemos ser generosos con el pueblo de Dios al poner nuestro dinero a trabajar para los demás, al ayudar a los verdaderamente necesitados entre nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Recuerde las palabras de Jesús en Mateo 25 (v.35-40), *"Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me acogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, estuve enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y vino a mí." Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? Y cuando vimos un extraño y lo recibiste, o desnudo y vestiste? ¿Y cuándo os vimos enfermo o en la cárcel y os visitamos? Y el Rey les responderá: En verdad os digo, como lo hicisteis con uno de los más pequeños **estos mis hermanos**, me lo hiciste a mí".*

Por cierto, algunas de sus traducciones tienen la frase "mamón injusto". "Mammon" es simplemente una palabra aramea que significa "riquezas". Lo que lo hace el "injusto" es que describe riquezas que son parte de este mundo caído que algún día pasará con un calor ferviente, las riquezas terrestres están envueltas con la caída del hombre y permanecerán aquí mucho después de que usted y yo partamos, por eso se refiere al dinero como riqueza "injusta" o dinero "injusto", de todos modos, sólo una nota al margen.

Entonces esta es una parábola que se refiere a la mayordomía, y obviamente subraya nuestro deber como creyentes de apoyar la obra del ministerio y el evangelio, te pregunto ¿Habrán personas paradas al borde del Cielo, listas para correr y abrazarme cuando llegue, que estén allí porque invertí mi dinero en la obra del reino y por eso, escucharon y creyeron y fueron salvos y recibieron el don de la vida eterna en Cristo? Ésta es la imagen que nos trae a la mente la exhortación de Jesús.

El administrador deshonesto de esta parábola, aunque totalmente poco ético y totalmente criminal, utilizó el dinero de su amo para ganarse amigos y asegurarse un futuro, y el Señor les recuerda a los discípulos (y a nosotros, por extensión) que somos mayordomos; nosotros también somos gerentes.

Pero a diferencia del administrador deshonesto, no sólo tenemos permiso, sino que tenemos ÓRDENES explícitas de ser generosos con los recursos de NUESTRO Maestro para poder hacer amigos para la eternidad.

El Señor argumenta de lo menor a lo mayor, en otras palabras, si un impío mentiroso, inútil e intrigante es lo suficientemente astuto como para usar SU mayordomía para hacer amigos para un futuro tan breve, temporal y terrenal, ¿cuánto más deberíamos usar NOSOTROS los recursos de NUESTRO Maestro para hacer amigos para la eternidad?

! Esta es una de las maneras importantes en que debemos ser (como dijo Jesús) "*prudentes como serpientes e inocentes como palomas*" (Mateo 10:16). Y la exhortación es clara de que es deber de TODO creyente invertir el valor temporal de la riqueza injusta que Dios nos da en una obra que cosecha un valor eterno mucho mayor al poner nuestro dinero y recursos a trabajar para el ministerio del pueblo de Dios, y especialmente la difusión del evangelio. Entonces invertir en la iglesia local, invertir en misiones, etcétera, porque las relaciones que se obtienen al invertir en esas cosas enriquecerán el cielo por la eternidad; nada más que hagamos con el dinero que Dios nos da aquí durará para siempre, y el Señor quiere que pensemos en esos términos, piense en la otra cara de eso, obtener riqueza personal sólo por el simple hecho de

acumularla no sólo es pecaminoso, sino que en realidad es antieconómico porque nos roba las bendiciones eternas.

**De nuevo**, Jesús nos dice en Mateo 6:19-21, *“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín destruyen, y donde ladrones minan y hurtan, sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”*..

**Exhortación número dos:** *Todo lo que tenemos pertenece a Dios y siempre debemos pensar en nosotros mismos como mayordomos de Sus recursos.* Ahora bien, la primera exhortación de nuestro Señor destacó las necesidades de otros. Pero este segundo es un llamado a examinarnos a **nosotros mismos**.

Me recuerda una lección similar que vimos cuando miramos la parábola de los talentos (si estuvo con nosotros en eso), donde el cristiano que ha dado poco es, en última instancia, responsable ante Dios al igual que el creyente a quien se le ha dado mucho, ambos llegarán a una contabilidad final donde tendremos que responder de cómo mayordomo y administrador de los recursos del Señor ya sea por poco o por mucho.

Hubo una celebridad muy famosa, a quien no nombraré, que de hecho dijo algo que pensé que era muy sabio al hablar sobre el manejo del dinero. Ella dijo: "El dinero no te cambia, sólo amplifica quién eres REALMENTE". Nuestro carácter realmente se puede ver en la forma en que manejamos las pequeñas cosas. Jesús dice aquí en el versículo 10: *“El que es fiel en lo muy poco, también lo es en lo mucho; y el que es deshonesto en lo muy poco, también lo es en lo mucho”*.

He oído a gente decir “si tuviera más, daría más”, No, no lo harías, porque las personas VERDADERAMENTE fieles son generosas por su CARÁCTER, no por sus circunstancias.

Hace un par de años, hice algo por un chico que nos hizo esforzarnos un poco en términos de

dar y la respuesta del chico (a quien bendecimos) fue: “Algún día, si tengo dinero, también seré generoso”, y tuve que corregirlo, la generosidad no tiene nada que ver con el dinero. En realidad, Alta y yo tuvimos muy poco dinero, pero decidimos bendecir a esta persona de todos modos. La generosidad es un rasgo de carácter y definitivamente no depende de la riqueza, recuerde, a todos nos dan diferentes medidas de tiempo, talento y tesoro, puedes ser generoso con todos y cada uno de ellos en diferentes medidas, la tacañería no es una virtud. La viuda que no tenía casi nada dio todo lo que tenía, por otro lado, mucha gente que lo tiene todo no da absolutamente nada.

Mira, una persona que tiene muy poco y gasta todo lo que tiene en sí misma no se volverá mágicamente desinteresada si de repente se vuelve rica.

Una vez más, más dinero sólo exacerba el carácter egoísta de una persona y al final sólo agrava el juicio del mayordomo infiel, por lo tanto, es realmente fundamental para nosotros, como creyentes, tener la perspectiva correcta sobre nuestro deber como mayordomos, como administradores de los recursos de **Dios**, sin importar si nos han dado mucho o poco. En realidad, lo que Jesús dijo en el versículo 10 sugiere que la mayordomía sabia se aprende y se practica mejor primero en formas pequeñas, es una tontería total desear riquezas si no somos mayordomos verdaderamente fieles con lo que Él ya nos ha dado.

Pero no se equivoque aquí, la mayordomía digna de elogio no se trata de grandes cantidades de dinero y donaciones generosas, la mayordomía bíblica tiene que ver con la integridad y el carácter, si realmente, VERDADERAMENTE ves el enorme valor de invertir en la eternidad, lo harás con **lo que** Los recursos están disponibles para usted. Entonces, lo que hace a un BUEN mayordomo es comprender que TODO lo que tenemos es un regalo de la mano de Dios mismo. Todas las cosas que consideramos nuestras son, en última instancia, de DIOS, no nuestras, piense en los recursos y el dinero que nos han dado como bendiciones divinas que se

mantienen en depósito y que deben invertirse de la manera más sabia posible para el bien de los demás y la gloria de Dios, y eso es válido ya sea que tengamos poco o mucho.

Mire el versículo 11, el Señor hace la pregunta: *“Pues si en las riquezas injustas no habéis sido fieles, ¿quién os confiará la verdadera riqueza?”*, aquellos de nosotros que no invertimos en la obra del Reino no estamos siendo mayordomos fieles en absoluto y, de hecho, estamos desperdiciando estas oportunidades pasajeras de acumular tesoros para nosotros en el Cielo usando los recursos de Dios para hacerlo. Dios no recompensa a las personas por desperdiciar sus recursos, Dios *sabe* todas las cosas ridículas y derrochadoras en las que he gastado mi dinero y mi tiempo. Simplemente una pérdida total e increíble de tiempo y tesoro.

Me he ROBADO recompensas eternas en esos casos y NUNCA recuperaré ese tiempo ni ese dinero, empezar hoy, esa es la exhortación para mí, si le conviene, comience hoy. Deja de robarte los tesoros y riquezas eternas en el Cielo. En realidad, en el siguiente versículo, en el versículo 12, el Señor nos lanza un aguijón bastante fuerte: *“Y si en lo ajeno no habéis sido fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?”*. Eso duele bastante, al menos en mi caso debería ser así.

¿Cuál es el primer principio de mayordomía? QUE NADA DE LO QUE ACTUALMENTE POSEEMOS ES PERMANENTEMENTE NUESTRO, en otras palabras, vinimos a este mundo sin nada y saldremos de este mundo sin nada. Como dice el viejo dicho, no hay coches fúnebres remolcando U-Hauls es decir remolcando una mudanza al cementerio. Todo lo que TENEMOS es mayordomía, no sólo el dinero que damos en diezmos y ofrendas o a misiones o en obras de caridad o para ayudar a un hermano o hermana necesitado, o lo que sea. TODO LO QUE TENEMOS le pertenece a Dios, este cuerpo, nuestra comida, nuestras casas y coches, nuestras habilidades y dones, nuestro tiempo, nuestra capacidad de orar.

Todo ello es suyo, ya sea que comamos, bebamos o hagamos cualquier cosa, debemos hacerlo todo para la gloria de Dios (1 Corintios 10:31), el valor principal de la riqueza y los recursos terrenales es que es una escuela; entrenándonos para manejar las verdaderas riquezas, lo loco de todo esto es que cuanto más acumulamos para nosotros aquí, más acumulamos en esta vida y más desperdiciamos en nosotros mismos; MENOS tesoro que tendremos en el Cielo, y ahí es donde las verdaderas riquezas lo son, Y finalmente:

**Exhortación número TRES:** *No dejes que el dinero ocupe el lugar de Dios en el trono de tu corazón..* La primera exhortación subrayó nuestro deber de usar los recursos terrenales que Dios nos ha dado para el ministerio de otros y la segunda exhortación fue un llamado a examinarnos a nosotros mismos.

Pero esta exhortación final centra nuestros corazones en **Dios**. Mirando el versículo 13 aquí, Jesús dice: *“Ningún siervo puede servir a dos amos, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se dedicará al uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero”*. Jesús lanza el guante, servir a Dios o servir al Dinero, elegir uno, Dios y el dinero son rivales y no puedes servir a ambos, así que elige ahora.

¿Cuál será? Podemos servir a Dios CON dinero pero nunca podremos servir a Dios Y al dinero, tenemos que elegir y tener que elegir es inevitable, sólo podemos tener un Maestro. Jesús efectivamente nos está diciendo que no tenemos la opción de ser dueños del dinero. Eso no es posible, el dinero siempre se esforzará por ocupar el lugar de Dios en nuestros corazones y vidas. Los discípulos astutos de Cristo entenderán que nuestra adecuada administración DEL dinero evitará nuestra esclavitud AL dinero. O empezamos a reconocer que **Dios** es dueño de nuestra riqueza y recursos o esas cosas serán dueñas de nosotros.

Cada uno de nosotros sirve para algo, no hay un discipulado parcial de Jesús y no hay un empleo a tiempo parcial en Mamón (riquezas), no puedes quedar ni un poquito embarazada, tenemos que elegir nuestra máxima lealtad, cuando elegimos servir a Dios, Él no nos quita automáticamente nuestro dinero, sino que hace que se convierta en nuestro aliado.

Concluimos con esto, se contó la historia de un hombre que naufragó en una isla solitaria y desconocida en algún mar lejano. Cuando volvió en sí, se sorprendió al descubrir que, después de todo, no estaba solo; que esta isla estaba habitada por una gran tribu de personas, y para su gran placer descubrió que lo trataban muy bien, de hecho, lo colocaron en un trono real y atendieron todos sus deseos, estaba encantado, pero esto lo dejaba perplejo. Quiero decir, ¿por qué ese trato tan real? Y así comenzaron a pasar los meses y se encontró lo suficientemente inmerso en su idioma que desarrolló la capacidad de comunicarse con ellos de manera más efectiva.

Bueno, para su consternación, descubrió que era costumbre tribal elegir un rey por solo un año y luego, cuando terminara su mandato, lo llevarían a una isla en particular, lo abandonarían y lo dejarían en el exilio. Bueno, su deleite ahora fue reemplazado por ansiedad y angustia, y entonces se le encendió la bombilla y ideó un plan astuto, durante los meses siguientes, envió a miembros de esta tribu a limpiar y cultivar la otra isla. Les hizo construir una casa enorme, amueblarla y plantar cultivos. Envío a algunos amigos escogidos a vivir allí y esperarlo. Luego, cuando llegó su hora, lo pusieron en un lugar cuidadosamente preparado y lleno de amigos felices de recibirlo.

Nosotros que estamos en Cristo no nos dirigimos a una isla desierta; Nos dirigimos a la casa del Padre, y , sin embargo, los preparativos que hacemos mientras todavía estamos aquí en la tierra nos siguen hasta allí. Si somos astutos, habrá amigos eternos y recompensas eternas esperando para recibirnos. Los tontos sirven al dinero y lo dejan todo atrás. Los creyentes astutos sirven a Dios e invierten en la eternidad.



Ese ha sido el pastor William ¡Dios los bendiga!

Para mayor información y recursos en español por favor visita [www.bvcalvary.com](http://www.bvcalvary.com) en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a [oracion@bvcalvary.com](mailto:oracion@bvcalvary.com). Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.